

45) JAIME SILVA:

## "Lo Más Importante Es Crear un Teatro Chileno"

Hace más de dos años que regresó y poco se sabe de él. Jaime Silva es uno de los nombres que desaparecieron del país por un tiempo y que lentamente, se ha ido reinsertando en el teatro que hacer. A los 54 años, es un artista admirado por las teorías teatrales —y la experiencia— de Tadeus Kantor y Lindsay Kemp. En el recuerdo permanecen el polémico «Evangelio según San Juan», por el que fue acusado de herejía; el explosivo «Fausto Shock», con Tomás Videla y tantas obras infantiles. Entre ellas, «La princesa Panchita», su comedia musical que presentó hace años (1977). Televisión Nacional.

Actualmente Jaime Silva está montando, en el teatro Arte Cámara Negra, «El fantasma de mi padre», de Eduardo Dorval, con un elenco encabezado por Carmen Barros, Mario Lora y Patricio Achurra.

Actor, director y dramaturgo, los diez años de ausencia le sirvieron para nutrirse y adquirir experiencias que le servirían en la búsqueda de un teatro chileno con características propias.

«Me fui en 1976 —explica Silva— y volví a Chile diez años después. Vivi en Canadá y España. Durante el tiempo

que estuve fuera, mi trabajo fue fundamentalmente de director».

«¿Qué te diría sobre Chile?»

«Durante un tiempo no lo hice. Poco después de nutrirme retomé ese trabajo y terminé mi «Trilogía del Nuevo Mundo», que quiero montar en Chile, en 1992. Ya he presentado las partes, la primera y la última. Me falta la del medio, que precisamente ocurriría en Chile. La primera parte es «La comedia española», sobre los viajes de Colón, con una Reina Isabel muy mala, monstruosa, que habla con un espejo —el espejo es un teatro oficializado que hasta para mí es repulsiva de Blanca Nieves». La sigue «El bobo de Indias», que ocurriría en Chile, en la que ya aparece Juana la Loca. El énfasis está puesto en la búsqueda de nuestra identidad: nosotros no somos europeos, aunque lo queramos parecer. Tampoco somos indios. Nos sentimos maravillados por las obras de Beckett, pero nos acercamos más al cultivo. Creo que lo importante es desarrollar un teatro chileno; son esos personajes y esas situaciones las que nos corresponden. Jamás podremos hacer un Shakespeare bien; no tenemos esa mentalidad».

«La tercera parte es la «Vida, pasión y muerte de Juana la Loca», que

es el personaje que une las tres obras. Ella es, un poco el antídoto de Isabel, que es una figura algo así como la mentalidad nazi, porque expulsa a los judíos y a los árabes de su territorio para limpiar la sangre castiza. Juana, en cambio, es la sangre anárquica; es el ideal de la libertad utópica».

—En Canadá usted formó una escuela que se llama «La barraca». ¿Tiene esa escuela características determinadas?

«Mientras estuve fuera, me marcaron el trabajo de Tadeus Kantor y Lindsay Kemp. Mi taller es el del inglés Lindsay Kemp. Este último creó en el teatro asurado que busca la verdad desde el actor. Ca da artista le dará una textura propia al personaje que crea. Kantor apunta a lo opuesto: destruir al actor para que de él nazcan cosas que se renueven. Claro que Kantor es muy tirano y yo no lo soy tanto».

—¿Cómo es el teatro con el que usted se identifica?

«Estoy por un teatro épico. No creo que el realismo puro tenga vigencia hoy. No sé hasta qué punto puede tener trascendencia algo meramente circunstancial».

—Ve a Chile integrado a un movimiento teatral latinoamericano?

—No, lo veo aparte. Creo que no existe en nuestro país la tradición teatral que hay en Brasil, por ejemplo. Tal vez si hubiera continuado en el Teatro de Mayo o el Itúch, no sé. Cuando uno está fuera del país, se enriquece mucho con los aportes que vienen de otras circunstancias, pero también se empobrece. Fueron diez años que no supe de lo que pasaba con el teatro chileno».

—¿Tiene algún proyecto en estos momentos?

«Estoy trabajando en la Academia de Gustavo Meza y tengo un modesto taller en calle Rosas, que también se llama «La barraca». Es una escuela en Canadá, al que me han seguido algunos alumnos. Estamos ensayando casi todos los días «Las trinitarias» y «Las rezagadas», que esperamos estrenar en septiembre».

—En «Las trinitarias», hablo de unas monjas de clausura de Concepción que, cuando llega la Independencia, se asterrizan y deciden partir hacia el Sur. La obra se inicia en el momento en que se abren las puertas del clausura, del que salen diecisiete monjas. Esto es algo así como el viaje de Ulises, en que lo que importa es el viaje y no la llegada. Las monjas descubren un Nuevo

## Jaime Silva, "Lo más importante es crear un teatro chileno" [artículo] Juan Antonio Muñoz H.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Autor secundario: Muñoz H., Juan Antonio

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Jaime Silva, "Lo más importante es crear un teatro chileno" [artículo] Juan Antonio Muñoz H. retr.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

### UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile